

San Mateo 6: 24-34



Nadie puede servir a dos señores, pues o bien aborreciendo al uno, menospreciará al otro, o bien adhiriéndose al uno menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Por esto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, sobre qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, sobre qué os vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad cómo las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? ¿Quién de vosotros con sus preocupaciones puede añadir a su vida un solo codo?...

¿Qué es lo primero que viene a tu mente cuando oyes la siguiente frase?: "El hombre ha de vivir en un continuo espíritu de superación" Para la gran mayoría significa que el hombre ha de procurar vivir cada día mejor, tener más dinero, superarse y crecer humanamente. Si eso es lo que has pensado, me da la impresión que las palabras que dice el Señor en el evangelio de hoy te harán pensar: "No os inquietéis por vuestra vida..."; "No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos? Los gentiles se afanan por todo eso; pero bien sabe vuestro Padre celestial que de todo eso tenéis necesidad." Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura".



Esta misma idea aparece continuamente en los evangelios y en las cartas de los apóstoles: "¿De qué le vale al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma?" (Mc 8:36). "Buscad los bienes de arriba" (Col 3: 1-4). "Para mí la vida es Cristo" (Fil 1:21).

El Señor, pues, hace en el evangelio de hoy un llamado a los hombres a confiar en Dios, a tener fe en Él y a aprender a establecer sus prioridades en esta vida. El hombre pagano anda toda su vida afanado y preocupado por las cosas de este mundo. Esa no es la vida que Dios quiere para nosotros. Ya San Agustín lo dijo sabiamente: "Nos hiciste Señor para Ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en Ti" (Confesiones, 1,1,1)

Category: Domingos y Festivos

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 1891

Jesús comienza el evangelio de hoy presentando una idea central: *"No podéis servir a dos señores"*. El Señor se da cuenta que aquellos que buscan el poder, el dinero, el bienestar puramente material, al final acaban adorándolos como si fueran su dios.

Posteriormente la explica a través de hechos concretos: *"no inquietarse por lo que se ha de comer o vestir"*. Y da una razón más que suficiente: Dios cuida de nosotros. Nosotros somos mucho más importantes que los lirios del campo o las aves del cielo; y de ellos cuida el Señor maravillosamente.

El Señor no dice que no busquemos el alimento diario... sino que pongamos primero en nuestra mente y en nuestro corazón la búsqueda del reino de Dios y su justicia; las demás cosas se nos darán por añadidura.



La sociedad actual ya ha hecho su elección: la búsqueda de la riqueza, el bienestar... al margen de Dios. No sabemos si ello ha causado la pérdida de la fe; o primero se perdió la fe en Dios para luego dedicarse a la búsqueda de la felicidad puramente mundana.

Nosotros nos llamamos cristianos, aprendamos pues, de estas palabras del Señor. Si así lo hacemos, habremos encontrado el sentido a esta vida; y lo que es más importante, luego gozaremos con Él en su reino.